

Isabella Andreini: escritora, cómica y empresaria del siglo XVI

MARTÍN De Doria, Cristina

Universidad de Sevilla

Isabella Canali Andreini (1562-1604) fue poeta, escritora, empresaria, esposa y actriz en la Italia del siglo XVI. La mayor parte de su obra es inédita y su figura como mujer culta que influyó en el ambiente cultural de su época es prácticamente desconocida en la actualidad. Isabella confesó que “fue el deseo de saber lo que la convirtió en una ciudadana del mundo alejándola quizás de las ocupaciones domésticas y femeninas (la aguja, la escoba y la cocina) y entregándose por completo a su empresa teatral, a sus escritos y a sus personajes que debía representar”¹. Isabella, adquiriendo la identidad de *onna-saggia* (mujer-sabia) cree también que la literatura es una forma ejemplar de reírse y burlarse de la muerte, con ella se asegura la supervivencia en la memoria.

Isabella, fascinante y multi-talenta escritora, fue la primera mujer en el mundo en llegar a convertirse en una estrella internacional. Ella era la esposa de Francesco Andreini, con quien dirigía una de las compañías más relevantes en la *Commedia dell'Arte*, la *compagnia dei Comici gelosi*. Su influencia en el mundo del espectáculo fue de tal magnitud que dio su nombre, Isabella, a un personaje propio de esta *Commedia*, la *prima donna innamorata*. Como actriz, Isabella tendrá enormes éxitos, superando en fama el prestigio de las mujeres que habían pisado la escena antes que ella. Muchas actrices utilizaron durante años el nombre de Isabella después de que ella se apartara del mundo del teatro.

Junto con otras escritoras del siglo XVI como son Maddalena Campiglia, Isabella Cervoni, Modesta Pozzo de' Zorzi, Chiara Matraini y Lucrecia Marinella, Isabella da vida a un grupo de mujeres con una identidad de mujer-escritora o mujer-empresaria muy arraigada que florece en las últimas décadas del siglo XVI. Ellas no cultivan exclusivamente el género lírico sino que presentaban un panorama literario más heterogéneo: desde el poema hasta la fábula pastoral, desde la escritura religiosa hasta el poema épico, desde el tratado hasta el diálogo, desde el discurso hasta la carta. A partir de este momento se les abre a las mujeres una puerta que hasta ahora se les había prohibido cruzar y les era prácticamente inaccesible, las de la biblioteca.

¹ ARSLAN, A., CHEMELLO, A. y PIZZAMIGLIO, G. (1994): *Le stanze ritrovate*. Mirano – Venecia, Eidos. pág. 86.

Más allá de la fascinación de la escena, más allá de la magia de los gestos y de la voz, más allá de la recitación, Isabella quiere “permanecer” no sólo en el recuerdo de todas aquellas personas que derrumban el teatro con atronadores aplausos, sino que quiere que su memoria quede impregnada en papel a través de la escritura, con las páginas de sus composiciones literarias. No quiere que su imagen se quede flotando en el aire y en el recuerdo de unos pocos.

Isabella fue la primera mujer italiana del siglo XVI en escribir, llevar a escena y publicar una obra literaria. Una de sus obras más significativa es una carta escrita a un caballero que se siente muy apenado por haber sido el progenitor de una niña titulada *Del nascimento della donna*, la cual es una mini “apología” del género femenino en general, donde ella expone su personal defensa de la mujer en la sociedad en la que vive.

Pero quizás su obra más emblemática sea *La Mirtilla*, primera fábula pastoral escrita por una mujer (o al menos la primera que se conoce) y publicada en 1588.

Según María Luisa Doglio ², en la “Introduzione a *La Mirtilla*”, diez años después de la publicación de la misma, Angelo Ingegneri, teórico de la dramaturgia y uno de los mayores representantes de la cultura italiana, incluyó esta obra dentro de las mejores pastorales en un recorrido que elaboró desde la *Aminta* de Tasso hasta el *Pastor fido* de Guarini. De este modo, Ingegneri otorga a *La Mirtilla* de Isabella un espacio importantísimo en el campo de la “poesía escénica”.

Mientras que en el siglo XVI las mujeres podían participar en el teatro interpretando los papeles propios de las mujeres, cabe destacar que en la Inglaterra del mismo siglo los hombres representaban todos los papeles, los masculinos y los femeninos. Parece aún un misterio el por qué poetisas y actrices como Isabella Andreini podían actuar en las cortes reales de Fernando I y Enrique IV mientras que las puertas de la corte real de Isabel I les permanecían cerradas a toda mujer que quisiera interpretar cualquier papel en cualquier obra.

Pero, en contraste con el origen del teatro de Isabel I, la mayor parte del teatro europeo nació de la *Commedia dell’Arte*, un estilo de teatro “callejero” que nació en Italia y que casi ni siquiera llegó a las costas inglesas. Esto prueba la esencial diferencia en cuanto a la importancia y la no importancia de la figura de la mujer en los escenarios

² ANDREINI, I. (1995): *La Mirtilla*. Lucca, maria pacini fazzi editore. pág. 6.

ingleses y europeos. Es decir, en la Commedia las mujeres siempre habían podido ser actrices y no actores disfrazados de mujeres.

En Europa, los grupos de teatro de la Commedia dell'Arte viajaban de ciudad en ciudad actuando y montando sus obras en las plazas de las ciudades y pueblos aprovechando las fiestas propias de cada una de ellas. La commedia hacía resaltar a los sirvientes como personajes que principalmente se dedicaban a dos cosas: evitar los golpes y ser más listos que sus amos. Los zani, como eran llamados los personajes que encarnaban a los sirvientes, eran quienes más simpatizaban al público, convirtiéndose así esta Commedia dell'Arte en un teatro del y para el pueblo y no un teatro elitista. Al argumento de los conflictos entre sirvientes y amos se le unía la relación amorosa entre una o dos parejas de jóvenes enamorados.

Todos los personajes, menos los enamorados, llevaban máscaras y todos los personajes femeninos, tanto las sirvientas como las enamoradas, eran representados por mujeres.

De repente, la Commedia dell'Arte se transformó en un negocio de actores humildes. No estaba asociada con ningún poder educativo, político o religioso y, excepcionalmente, contaba con la aportación del trabajo de la mujer, quien ya no se dedicaba sólo a sus labores domésticas sino que también podía contribuir al presupuesto familiar trabajando como artistas. Debido a esta fascinante situación, impropia de la sociedad del siglo XVI, muchas compañías de teatro de esta época tenían al frente de la misma no a un hombre sino a un matrimonio. En contadas ocasiones la Commedia dell'Arte desarrollaba un arte más refinado pudiendo representar sus obras en diferentes cortes europeas.

Éste es el caso del matrimonio Andreini y su compañía dei Comici gelosi. Isabella, con su marido Francesco, actor muy célebre por el personaje que siempre encarnaba, el Capitán Spavento, formó una pareja muy bien avenida tanto en la ficción escénica como en la realidad doméstica.

Una característica importantísima que dificulta el acceso a las obras teatrales de la Commedia dell'Arte del siglo XVI era que no existían manuscritos para las obras, sino que los diálogos se anotaban en trozos de papeles para más tarde, al acabar la representación, ser destruidos. Además la acción era completamente improvisada por los personajes, que siempre respondían a un mismo estereotipo en cuanto a su forma de vestirse, de hablar, de caminar, de moverse, etc. Era como un mundo que se había quedado en pausa o como una imagen congelada.

El personaje que dio vida Isabella Andreini se caracteriza por un millar de detalles que mostramos a continuación:

Características del personaje. La prima donna innamorata³

NOMBRE DEL PERSONAJE	Isabella Isabella Andreini
LOCALIZACIÓN	Prima donna Inamorata. Normalmente la hija de Pantalone.
VESTUARIO	Siempre a la última moda y con peluca. Lleva vestidos de seda que te dejan sin aliento, a menudo de estilo renacentista con collares de oro y perlas.
ORIGEN (HISTORIA)	Apareció por primera vez en el S.XVI, ella era una chica bien educada, era aceptada y querida por todas las clases sociales en todas las ciudades. La ciudad de Lion se sumió en la tristeza cuando murió allí. Isabella Andreini pertenece a la compañía de los Gelosi.
APARIENCIA FÍSICA	Joven y atractiva.
MÁSCARA	Ninguna. Ninguna máscara física, aunque siempre lleva un llamativo maquillaje. Ocasionalmente usa una máscara que tan solo le cubre los ojos.
OBJETOS DE APOYO	Pañuelo, abanico y libro.
POSTURA	Carece de un sólido contacto con el suelo. Los pies siempre están en posición de ballet, creando un cono invertido. Pechos prominentes. Su corazón está lleno de vida y palpita a menudo. Algunas veces cuando las situaciones son demasiado fuertes su pecho se desinfla. Siempre muy orgullosa.

³ <http://shane-arts.com/Commedia%20Stock%20Characters%20Isabella.htm>.

FORMA DE CAMINAR	Balanceándose
POSES	<p>1.) Inclínada hacia un lado con una pierna apuntando hacia fuera y las manos en posición de oración tocando su mejilla como si estuviera durmiendo.</p> <p>2.) La palma de la mano en la frente inclinando la cabeza hacia atrás simulando agonía.</p> <p>3.) Barbilla descansando sobre las manos, una sobre la otra o con los dedos cruzados y la cabeza ligeramente inclinada.</p> <p>4.) Cadera normalmente levantada de un lado con los pies en posición de ballet.</p> <p>5.) Posición adelantada con las palmas hacia arriba y los brazos extendidos</p> <p>6.) La "Oh No" pose, manos abiertas con un brazo extendido, el otro girado hacia la cara simulando resguardarse del enemigo.</p>
MOVIMIENTOS	<p>Exagerados movimientos de las manos, como plumas flotando en el viento.</p> <p>Con los enamorados tiene el mínimo contacto físico.</p>
GESTOS	Constantemente se mira en un espejo. Cualquier imperfección puede producir un desastre.
DISCURSO	Refinado.
ANIMAL	<p>Flamenco rosa.</p> <p>Pájaro del amor.</p>
RELACIONES	Ellos se aman los unos a los otros. A menudo fingen un ligero odio. Ya se sabe...del amor al odio...
RELACIÓN CON LA AUDIENCIA	Extremadamente consciente de ser observada. Juega con el público. Ocasionalmente flirtea con los espectadores.
FUNCIÓN DENTRO DEL ARGUMENTO	No cae bien a las otras enamoradas y siempre busca y da soluciones a sus problemas amorosos.
CARACTERÍSTICAS	<p>Flirteadora nata, terca, intensamente dramática, simula locura debido a sus comunes amores pasionales.</p> <p>Cultivada, habla Latín. Es una poeta y es educada en la Universidad.</p> <p>Bella y casta joven mujer con un enorme deseo de independencia.</p>

Por tanto, el personaje de Isabella Andreini, a pesar de su reconocido peso en la cultura europea, no ha llegado a nuestras manos con toda la claridad que debiera, quizás porque ya se sabe que la presencia femenina en las historias de las literaturas, y en general en todo lo que a cultura se refiere, aparece casi siempre descontextualizada.

Uno de los documentos más representativos de Isabella, a través del cual podemos conocer de primera mano algunos de sus ideales y sus objetivos literarios, es la *Introduzione* que ella misma hace a su *Mirtilla*, donde su escritura adquiere ciertos tonos autobiográficos.

En ella, su yo autobiográfico se identifica con el yo indigno (aunque con algunas variantes) del que nos habla Cerutti y que nos muestra Sor Juana Inés de la Cruz cuando al escribirle una carta de respuesta a sor Filotea de la Cruz le dice: “¿Por ventura soy más que una pobre monja, la más mínima criatura del mundo y la más indigna de ocupar vuestra atención?”⁴.

La mujer no se siente autorizada a hablar por sí misma, haciendo uso de la *captatio benevolentia*. Busca una excusa para su escritura, usando conscientemente el yo humilde y la *diminutio personae*. Las excusas pueden ser muy diversas aunque todas ellas tienen el mismo fin: la “auto-justificación”, aunque en realidad el prefijo “auto” desaparece entendiéndose este fin como una justificación en boca de otros.

Leonor López de Córdoba, en sus *Memorias*, va al notario para dar testimonio de su estrecha relación con la Virgen María, sin otro motivo más claro que el deseo de que su texto, e indirectamente su persona, como afirma D’Intimo, no se quede anclada en el olvido, adquiriendo además un yo legitimado, del que Leonor se sirve para hablar de sí misma con la condición de decir la verdad:

Por ende sepan quantos esta esscriptura vieren cómo yo, Doña Leonor López de Córdoba, (...) juro por esta significanza de † en que yo adoro, cómo todo esto que aquí es escrito es verdad que lo vi y pasó por mí y escríbolo a honra y alabanza de mi Señor Jesu Christo e de la Virgen Santa María su madre que lo parió, (...)⁵.

Gertudis Gómez de Avellaneda, en su *Autobiografía*, se excusa de su escritura constatando su enorme necesidad de plasmar su vida en un papel para que el caballero del que está enamorada la conozca mejor y se enamore de ella:

⁴ DE LA CRUZ, Sor Juana Inés, *Respuesta de la poetisa a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz*. Madrid, Alba. pág. 108.
LÓPEZ DE CÓRDOBA, Leonor (1992): *Memorias*, Lia Bozo de., Padova, Pratiche. pág. 44.

Es preciso ocuparme de usted; se lo he ofrecido; y, pues, no puedo dormir esta noche, quiero escribir; de usted me ocupo al escribir de mí, pues sólo usted consentiría en hacerlo

(...)

Después de leer este cuaderno, me conocerá usted tan bien, o acaso mejor que a sí mismo ⁶.

Isabella Andreini sigue la misma línea que todas estas escritoras. Ella, le pide a la signora donna Lavinia de la Rovere Marchesa del Vasto, por favor le sea aceptada la pastoral que le presenta para que ella le de su aprobación, inclinándose ante ella como si ante la mismísima Virgen María se encontrara:

Acetti pertanto Vostra Eccellenza illustrissima questa mia pastorale che ora presento, (...) e per non infastidirla umilmente, baciandole con ogni riverenza le degnissime mani e pregandole a Dio ogni suo maggior contento e felicità.

Di Vostra Eccellenza illustrissima
Umilissima serva e devota

Isabella Andreini Comica Gelosa ⁷.

Isabella, en sus primeras líneas nos muestra su yo contrariado por estar haciendo algo que sabe que le ha sido negado del cielo, pero aún así su yo indigno pugna con su yo orgulloso y decide, novedad ésta que se nos muestra con Isabella, que no se asustará por seguir adelante con tan arriesgada empresa, Escribir:

Io cominciai quasi da scherzo(...) ad atenderé agli studi della poesia (...) e come dal cielo mi sia stato negato ingegno atto a sì alto e nobile esercizio, non per questo mi sono io sgomentata, (...) ⁸.

Isabella Andreini nos muestra con estas palabras y con todo lo que hasta ahora se ha relatado que, sin duda, era una mujer luchadora, valiente y emprendedora que no se conformó con trabajar duro en su propia casa sino que se arriesgó a traspasar las barreras domésticas para adentrarse en un mundo tortuoso para las mujeres, el mundo de la escena, el de la economía y, sobre todo, el de la escritura.

Isabella Andreini, *La Mirtilla Pastorale*, Bergamo, Comin Ventura, 1954; c [3]v, xilografía

⁶ GÓMEZ DE AVELLANEDA, G., *Autobiografía y cartas*. Diputación Provincial de Huelva, pág. 41.

⁷ ANDREINI. *Op. cit.* págs. 33-34.

⁸ *Ibidem.* pág. 33.